SALE TODOS LOS DIAS,
Y SE SUSCRIBE EN MADRID
EN EL DESPACHO DE LA IMPRENTA NACIONAL,
Y EN LAS PROVINCIAS
EN TODAS LAS ADMINISTRACIONES DE CORREOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Año.	Medio.	Tres meses.	Un mes.
Para Madrid.....	260	130	65	22
Para el Reino.....	360	180	90	
Para Canarias é Islas Baleares.	400	200	100	
Para Indias.....	440	220	110	

GACETA DE MADRID.

N.º 2103. MARTES 4 DE AGOSTO DE 1840. DIEZ CUARTOS

PARTE OFICIAL.

SS. MM. y A. continuaban en Barcelona el 30 de Julio último sin novedad en su importante salud.

PARTES RECIBIDOS EN LA SECRETARIA DE ESTADO Y DEL DESPACHO DE LA GUERRA.

El general en gefe de los ejércitos reunidos con fecha 1º de Julio traslada una comunicacion del gefe de la primera brigada de la cuarta division, en que da parte de que conduciendo un convoy de 150 carros desde Manresa ó Igualada, encontró dos batallones enemigos que le esperaban en el Coll de Gorum, por cuya montaña tenia que pasar precisamente; en vista de lo que no titubeó en atacarle, como lo verificó, desalojándolo de sus posiciones, y continuando despues su marcha á Igualada, donde llegó sin otra novedad.

Nuestra pérdida consistió en un muerto, 28 heridos y ocho contusos; la del enemigo calcula debe haber sido mucho mayor, pues ademas de los muchos heridos que se les vió retirar, se encontraron tres oficiales y 12 individuos de tropa muertos en el campo.

El mismo general con fecha 23 de Julio último dirige el parte detallado de las operaciones que tuvieron lugar contra Morella, del que aparece que el dia 19 de Mayo emprendió el ejército su movimiento desde la Pobleta enmedio de un horroroso temporal; la brigada Durando ocupó con anticipacion el Estrell del Portel, con el fin de proteger la recomposicion del camino. El mal estado del tiempo obligó á suspender la marcha, vivaqueando las tropas en las posiciones que median entre la ermita de San Marcos y la Pobleta. El cuartel general, escolta y brigada de vanguardia se situó en el hostal de la Farineta. La primera division con dos escuadrones de húsares y la brigada Durando acampó á los flancos de la referida ermita. La brigada de la Guardia Real provincial lo verificó en las cercanías de la Pobleta, y el parque de ingenieros á la inmediacion del hostal.

Dia 20.=La caballería y ganado de arrastre se acantonó con dos batallones en los pueblos de Torre de Arcas y Monroyo para guarecerse del temporal, quedando el resto de la infantería y bajo las tiendas de campaña con la caballería indispensable.

Dia 21.=Algunas guerrillas enemigas se tirotearon con las avanzadas de la brigada Durando: viento excesivamente frio aumentaba los padecimientos del soldado.

Dia 22.=El general en gefe, viendo que el tiempo mejoraba insensiblemente, comunicó las órdenes para que la caballería, ganado de tiro y baterías que la custodiaban se hallase al ser de dia en el campamento. El general Leon recibió órden de levantar el campo al amanecer, y pronunciar su movimiento en direccion de San Pedro Mártir. Tambien la recibió el general Ayerbe para ponerse en marcha al ser de dia á fin de estar en contacto con el resto del ejército.

Dia 23.=Las divisiones se pusieron en marcha en la forma indicada; un batallon enemigo se aproximó por la parte del Herva á la posicion de San Marcos que acupaba la brigada Durando cuando llegaba el general en gefe; pero cargado por su escolta, fue batido con alguna pérdida. Entre doce y una se practicó el reconocimiento de San Pedro Mártir. Las baterías rodadas con cuatro piezas de á 16 jugaron contra el fuerte desde la altura de la Pedrera; pero la mucha distancia que mediaba hizo ineficaces sus disparos. Por la noche se procedió á la construccion de la batería de brecha á tiro de pistola del fuerte. El general Cortina, comandante general de ingenieros, dirigió en persona tan arriesgada operacion. La artillería del fuerte hizo repetidos disparos á metralla que causó alguna pérdida á nuestros trabajadores. La primera division y brigada de vanguardia acamparon á la izquierda del fuerte; la tercera division apoyando su izquierda en el Mas de Palan, y la derecha en el de la Robrera; la segunda brigada á retaguardia en la falda de San Isidro. Las compañías de cazadores de Mallorca y Borbon avanzaron á la inmediacion del fuerte de San Pedro Mártir.

Dia 24.=Quedó concluida y artillada la batería de brecha al ponerse el sol; las rodadas y una de cañones de á 16 jugaron contra el reducto, donde causaron bastante daño.

Dia 25.=Las baterías mencionadas rompieron el fuego. Los defensores, intimidados con el terrible efecto que causaron, pidieron capitulacion; pero sus proposiciones fueron desechadas. El fuego empezó de nuevo y la guarnicion se rindió á discrecion. La de la plaza hizo salir un batallon que protegiese la retirada de los defensores del reducto de la Querola que resolvieron evacuar; pero cargados por tres batallones de nuestra primera línea y dos mitades de la escolta del general en gefe, se pusieron en precipitada fuga sufriendo la pérdida de algunos muertos y prisioneros. El castillo hizo disparos que no causaron daño alguno. Las tropas variaron sus campamentos, situándose el cuartel general con la brigada de vanguardia en la altura de la Pedrera, la primera division á la izquierda, y la tercera en la falda de la muela de San Pedro, permaneciendo en San Marcos la brigada Durando. Tres batallones de la vanguardia, segunda y tercera division se situaron á la inmediacion del fuerte de la Querola para proteger los trabajos á que iban á dar principio los ingenieros; se trazó una batería á la derecha del reducto de la Querola, y á la izquierda la de morteros que debia quedar concluida en toda la noche.

Dia 26.=Los morteros jugaron muy bien contra la plaza logrando incendiar algunos edificios. El castillo contestó con su artillería sin causar el menor daño. Por la noche se disparó una bomba cada cuarto de hora. Se artilló la batería de brecha con ocho piezas de á 16. Con el objeto de circunvalar la plaza, la primera division extendió su ala izquierda, y la cuarta con cinco batallones concurrió desde Cintorres á las operaciones del sitio tomando posicion en la altura llamada el balcon de Morella.

Dia 27.=La batería de la derecha del reducto de la Querola jugó con el mejor éxito contra el castillo. La de morteros dirigió sus fuegos contra la plaza y castillo, donde causó notable estrago. La batería de á 24 se colocó delante de la Querola.

Dia 28.=Al amanecer rompió el fuego la batería de á 16, y á las doce se le agregaron dos piezas de á 24 y dirigendo sus fuegos al castillo. La batería de á 24 compuesta de cinco piezas dirigió sus disparos al mismo punto; la de morteros lo hizo con siete á la plaza y con tres al castillo; á la izquierda de esta última batería se colocó una de obuses de á 7 que jugaron contra la plaza.

Dia 29.=Todos los fuegos se dirigieron al segundo recinto del castillo, y se logró destruir dos de sus torreones y desmoronar gran parte de sus murallas. A las ocho de la mañana sonó una fuerte detonacion producida por la voladura del repuesto de municiones del castillo, que causó la muerte de 50 de sus defensores. El brigadier Zurbano llegó por la tarde al campamento de regreso de una expedicion que verificó en la sierra de Bojar.

Dia 30.=Los enemigos trataron de abandonar la plaza, dejando para la defensa del castillo dos compañías de miñones. Favorecidos por la oscuridad de la noche, pusieron en práctica su proyecto; mas apercibidos por las tropas de caballería é infantería que estaban sobre las armas, fueron obligados á retirarse á la plaza despues de sufrir una horrorosa pérdida de muertos y prisioneros. Al amanecer las baterías rompieron el fuego contra la plaza, cuya guarnicion, despues de proponer una capitulacion, que fue desechada, se rindió á discrecion, juntamente con la del castillo. Uno y otro punto fueron ocupados por nuestras tropas á las siete de la mañana.

La pérdida del ejército en esta operacion consistió en un oficial muerto, 12 heridos y 4 contusos, 11 individuos de tropa muertos, 66 heridos, 15 contusos y un caballo herido.

Se encontraron en los almacenes y baterías de la plaza y castillo 15 piezas de varios calibres, 11 cureñas, 2227 balas, 154 botes de metralla, 595 bombas, 1860 cartuchos de cañon vacíos, 677 cargados, 30 quintales de pólvora, 180 cartuchos de fusil, 50 piedras de chispa y multitud de efectos de parque, provisiones de boca &c., habiéndose disparado contra los fuertes enemigos 8378 proyectiles.

El capitan general de Castilla la Nueva con fecha del 29 participa que al comandante general de Cuenca se le habian presentado á indulto cuatro facciosos.

El general en gefe interino del ejército del Norte con fecha 23 del actual traslada una comunicacion del 16 del vicecónsul de San Juan de Luz, en que le participa que la noche anterior habian entrado en Francia por la parte de Fuenterrabía los cuatro titulados oficiales que capitaneaban la banda que vagaba en los alrededores de Tolosa y Oyarzun.

El capitan general de Castilla la Nueva con fecha 2 del actual participa que desde el 17 al 23 de Julio último se han presentado á indulto en las provincias de Toledo y Ciudad-Real 17 rebeldes.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANGERAS.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 23 de Julio.

El *Sun* hace las siguientes reflexiones acerca del bill de regencia.

Resulta de este bill, dice el citado periódico, que si el duque de Camberland, actual Rey de Hannóver, llegase á ser heredero presuntivo de la Corona, y por ello fuera de temer una revolucion, el parlamento y el regente no podrian alejar esta calamidad cambiando el órden de sucesion al trono; y se verian obligados á pasar por ello. Sin embargo, estamos convencidos de que si se presentase un caso semejante, no detendria al parlamento el bill de regencia para obrar, pues aconsejado por las circunstancias, sustituiria al Rey de Hannóver otra persona si el interes del pais asi lo exigia. Si el bill fuese obligatorio, resultaria que el parlamento actual hubiera podido ligar las manos á la nacion por espacio de 18 años, lo cual sería un absurdo. Si fuese preciso, antes que concluyese la regencia, cambiar el órden de sucesion al trono, las restricciones impuestas al regente desaparecerian sin la menor dificultad. Para evitar este resultado convendria que un individuo radical ó liberal de la Cámara de los Comunes suscitase una discusion acerca de este punto, porque tales restricciones no son otra cosa que una irrision de la omnipotencia del parlamento.

El 21 del corriente hubo en Dublin una nueva reunion para tratar del asunto de la union, en la que Mr. O'Connel ha pronunciado el discurso siguiente:

"Estoy convencido de que hay en Inglaterra y en Escocia muchas personas que se figuran que mis esfuerzos para obtener se vuelva á tratar de la union, van dirigidos por la mala fe, pues creen sin duda alguna que la union entre ambos paises ha sido libremente consentida, y que por consecuencia es el resultado de un contrato, del cual se seguiria que ninguna de las partes podria desembarazarse de sus compromisos sin el consentimiento de la otra." Esta idea no es exacta, é importa mucho combatirla, pues á ser cierta podria humillar sobremanera nuestro carácter. No, la union no ha sido un acto espontáneo por parte de la Irlanda; al contrario, ha sido obra de la violencia.

Ya he declarado que estoy resuelto á dedicar toda mi vida á que se vuelva á tratar de este asunto, y que los numerosos enemigos que de todas partes se levantan contra mí, no serán bastantes á obligarme á que deje de llevar adelante mi proyecto.

El lord corregidor, que está fuertemente interesado en la resoluciones adoptadas en favor de los israelitas de Damasco ha escrito á lord Palmerston y á los embajadores acreditados en Lóndres, invitándolos á solicitar en apoyo de aquellos el favor de sus cortes respectivas.

Lord Palmerston y varios embajadores han contestado al lord corregidor que tomarian su demanda en consideracion. (*Sun.*)

Los periódicos del Cabo de Buena Esperanza anuncian que la segunda division de la escuadra destinada á operar contra la China ha debido hacerse á la vela de Simons-Bay para Singapore el 13 de Mayo. (*Id.*)

Idem 24.

La Cámara de los Comunes se reune en comision de subsidios. Se presentó una proposicion para votar un refuerzo de 20 marinos.

Mr. Hume, oponiéndose á ella, procura manifestar que la política de la Inglaterra descansa sobre bases muy equivocadas, sobre todo en la cuestion de Oriente, y concluye diciendo haber llegado á su noticia que acababa de celebrarse un tratado respecto de la Siria, excluyendo completamente de él á la Francia. (*Atencion.*)

Lord Palmerston procura justificar el sistema político que ha seguido. No es, pues, cierto, continúa, lo que se dice acerca de que la Inglaterra haya ayudado á la Rusia en sus funestos proyectos contra la Turquía. Al combatir Mr.

Hume un aumento de gastos públicos para el aumento de la marina, se olvida de que las medidas adoptadas para la direccion de correos y los asuntos del Canadá han sido las principales causas de estos gastos. De algun tiempo á esta parte las grandes potencias se han ocupado en seguir importantes negociaciones, y no seria conveniente el que se entrase en su exámen antes de la conclusion, como se hará tan luego como esto se haya verificado, y entonces verá la Cámara que yo no he estado silencioso en mis actos, por sentimientos antinacionales. Pero lo que yo puedo asegurar desde ahora á mi noble amigo, es que la influencia inglesa no ha tenido la menor parte en la insurreccion de la Siria (*Atencion*). Esta revolucion ha sido producida sin la menor duda por efecto de una opresion insoportable. Es cierto que se ha enviado una escuadra á Esmirna para que vigile allí por los intereses de los ingleses. Mas yo añadiré que si bien la Francia ha manifestado sus deseos de mantener la integridad del imperio otomano, se sabe, á no dudarlo, que en muchas cuestiones principales ha habido divergencia de opiniones entre las cinco potencias.

Mr. Milne se lamenta de que el Ministro no haya explicado con mas claridad la posicion, ni haya dado á conocer si se habia arreglado algun tratado entre las cinco Potencias. A falta de estas explicaciones, prosigue, todo cuanto yo puedo decir es que una guerra con el Oriente no será de ninguna manera popular, y que necesariamente ha de producir una guerra en el Occidente. En cualquiera de estos casos yo confio en que el noble lord no perderá de vista los intereses del pueblo.

Mr. Hume: Yo solo haré una reflexion acerca de los peligros de la situacion en que nos encontramos. Los navíos franceses é ingleses van á colocarse unos enfrente de otros, y es muy posible que lleguen á las manos. Este peligro continuará si el noble lord no modifica su sistema político con respecto al Oriente. El honorable representante al citar en apoyo de su opinion el artículo del *Morning-Post*, relativo á la cuestion de Oriente, suplica al ministerio tenga á bien manifestar si lo que se dice en dicho artículo es exacto.

Lord John Russell: Yo diré al honorable representante que acaba de hablar, que no he tenido la dicha de leer el artículo del *Morning-Post* (*Risas*); pero sí puedo asegurar que la Inglaterra no ha puesto obstáculos para que se efectuase un acomodamiento amistoso. Estaba en el derecho de las Potencias protectoras el intervenir en un asunto en que un súbdito rebelde trata de dictar condiciones á su Soberano. Si hubiésemos obrado de otro modo, habriamos trabajado en favor de esa preponderancia de la Rusia que tanto asusta al honorable representante.

Espero que la Cámara se persuadirá de que mis palabras expresan los sentimientos que á un mismo tiempo animan á mi noble amigo lord Palmerston y á los demas individuos del Gobierno de S. M. Yo declaro del modo mas solemne que no hay una nacion con quien mas deseemos cultivar relaciones amistosas que con la Francia (*Atencion*), y confio que estas durarán por mucho tiempo, y creo que está tambien en el interes de la Francia el cultivar estas relaciones con nosotros sinceramente. (*Atencion.*)

Mr. Hume: No creo necesario volver á reproducir mis argumentos. Por las pocas palabras que he oido al noble lord, veo que no está muy instruido en los asuntos de Oriente.

Lord Ingestrie: Segun noticias particulares que he recibido por buen conducto, me creo autorizado á asegurar que el Gobierno de Mehemet-Alí es muy despótico.

En seguida y despues de otras reflexiones, el orador pide al Ministro explicaciones sobre el destino que el Gobierno piensa dar á los refuerzos pedidos.

Lord John Russell: Estos refuerzos deben completar los cuadros de muchos buques cuyas tripulaciones son cortas para el servicio.

Despues de algunas observaciones presentadas por diversos individuos sobre la eficacia del sistema de la marina, el *capitan Gordon* observa que los navíos franceses que se hallan en el Mediterráneo estan perfectamente equipados, y confia en que la escuadra inglesa de aquel punto se hallará en el mismo ó mejor estado.

El almirante Adam: Nuestra escuadra del Mediterráneo se halla en el mejor estado; y no bien hay una falta en los cuadros, cuando inmediatamente queda reemplazada. Es verdad que algunos de nuestros buques que se hallan en el Mediterráneo, son inferiores en cuanto al volúmen á los de los franceses; pero no por eso dejan de estar perfectamente equipados. Nuestros buques llevan á su bordo mayor número de morteros, y bajo todos conceptos estan tan bien armados como los navíos franceses. (*Atencion.*)

Se aprobó el aumento de marinos pedido por el Gobierno, asi como la cantidad de 101,748 libras esterlinas para el sueldo de los mismos durante diez meses.

FRANCIA.

Paris 26 de Julio.

No hubo bolsa por ser dia festivo.

Los periódicos extrangeros publican pormenores interesantes acerca de los asuntos de Oriente. Hé aqui los términos en que se expresan las cartas de Constantinopla insertas en la *Gaceta de Augsburgo* de 1º del corriente:

Se ha suscitado un conflicto entre Mr. de Pontois y Reschid-bajá que puede producir fatales consecuencias si no terminan prontamente las diferencias con Mehemet-Alí. Mr. de Pontois aconseja á la Puerta otomana que abandone al baja de Egipto la Siria para adquirir un amigo. Lord Ponsomby es de parecer enteramente contrario, y ni aun quiere oir hablar de las proposiciones hechas por Mehemet-Alí á la Puerta. Se figura que la insurreccion de la Siria, en la que le cabe una no pequeña parte, es de tal naturaleza, que puede suscitar á Mehemet-Alí embarazos que le obliguen á moderar sus pretensiones, y esta es la razon por qué quiere se prolongue la resolucion del asunto. Ha dado órdenes al capitan de un navío ingles, que está de crucero en el puerto de Beiruto, de oponerse al desembarco de tropas egipcias, y de proporcionar á los insurgentes cuantos auxilios esten á su alcance, lo cual prueba de una manera concluyente la parte que, como hemos dicho, tiene el noble lord en la insurreccion. El capitan ha creido antes de obrar pedir instrucciones á lord Stopford, quien debe haber enviado á la costa de Siria algunos buques, adonde él mismo debe tambien dirigirse.

De esto se infiere que las órdenes de lord Ponsomby tendrán cumplida ejecucion, y que los ingleses impedirán un desembarco de tropas egipcias para favorecer la insurreccion. Por otra parte la escuadra del almirante Lalande debe haber recibido órden de hacerse á la vela hácia la costa de Siria, y parece es llegado el momento en que cada uno deberá ocupar su posicion. En vista de esto es fácil prever que pueden agregarse serias complicaciones á la cuestion egipcia si los dos embajadores no evitan todo cuanto pueda agravar su situacion.

Hace unos dias que Reschid-bajá pensaba como Mr. de Pontois, que el mejor medio que debia adoptarse era el de tratar directamente con el bajá; pero desde que las noticias de la revolucion de la Siria han tomado un carácter alarmante para los egipcios, Reschid-bajá escucha mas favorablemente los consejos de lord Ponsomby, y ni aun quiere oir las proposiciones de Samy-bey que en parte no le son desconocidas.

Sin embargo, Mehemet no se descuida, y puede suceder que llegue á rechazar cualquiera oferta de acomodamiento que se le haga si consigue sofocar la insurreccion de la Siria, en cuyo caso se declararia independiente. Tengo motivos para creer que Samy-bey es portador del ultimatum del bajá, y que acaso está mas próximo de lo que se cree á declararse completamente independiente. El es astuto, y la insurreccion de la Siria puede servirle de un pretexto plausible para ello sin contradiccion de la Francia, única Potencia con quien guarda respetos.

El corresponsal de la *Gaceta de Colonia* escribe con corta diferencia á dicho periódico las mismas noticias, menos en cuanto á que lord Ponsomby haya comunicado órdenes al buque ingles de impedir el desembarco de tropas egipcias en Siria, y únicamente que favorezca de un modo indirecto la insurreccion de los montañeses.

Por último, otra carta que hemos leido inserta en el *Chronicle*, supone, y en esto creemos que se engaña, que Samy-bey habia salido de Constantinopla el dia 1º, sobre lo cual hace las siguientes reflexiones:

A pesar de los esfuerzos del embajador de Francia Mr. de Pontois para inclinar á Reschid-bey á que dé favorable acogida á las proposiciones de que es portador Samy-bey, embajador de Mehemet Alí, no ha podido conseguir nada, y aun el mismo Samy ha partido ya de Constantinopla. La influencia de lord Ponsomby ha sido superior.

Este resultado me parece tanto mas importante, cuanto que nuestro embajador no ha podido convencer á Reschid-bajá sino haciéndole ver que la posicion de Mehemet-Alí no es bastante poderosa para sostenerse. Entre tanto es preciso que reemplacemos con medidas decisivas el indeciso y pusilánime sistema que hasta el dia hemos seguido con respecto al Divan, y si el aspecto que toman los asuntos en Siria exigiese socorros materiales por parte nuestra, convendria nos apresurásemos á proporcionarlos al bajá, dándole de este modo una prueba de nuestra lealtad.

El domingo último salió para las costas de la Siria el barco de vapor el *Cyclope*.

Tambien la escuadra británica ha salido del punto donde se hallaba estacionada; pero segun dicen se dirige á Vourla para aguardar allí al almirante Stopfort. No será dificil adivinar el punto fijo adonde se dirige.

Si la escuadra turca se hubiese dado á la vela, será detenida por la nuestra. El bajá solicitará sin duda que se le devuelva por consecuencia del mal éxito de la mision de Samy-bey, y la Francia le apoyará en esta demanda.

Las circunstancias son demasiado favorables para que titubeemos un solo instante en ir mas allá de la línea en donde hasta ahora nos hemos mantenido, con lo cual habremos cumplido nuestra promesa. La revolucion será victoriosa, y no costará mucho trabajo arreglar las diferencias sin intervencion de las Potencias europeas. Si no mostramos en esta ocasion la energía necesaria, el mal puede llegar á ser irreparable. (*Const.*)

Se lee en la *Gaceta universal de Leipsick* en artículo de Alejandría lo que sigue:

La insurreccion de la Siria hace rápidos progresos. Awaria, pueblo situado en la parte mas septentrional del Líbano, y los habitantes de la Palestina se han reunido á los insurgentes, á quienes mandan oficiales carlistas franceses. El comerciante ingles Brixen, amigo del bajá, le ha escrito que en el punto á que han llegado las cosas, Ibrahim no podrá comprimir la rebelion, y le aconseja que entre en una transaccion. Los revoltosos se proponen pagar en adelante los impuestos á los cónsules de Francia y de Inglaterra, para no tener que entenderse con el bajá. Muchos oficiales franceses han marchado á Siria. Se hace subir al número de 200 hombres las tropas que se han enviado á dicho punto.

Los cónsules europeos acreditados cerca del bajá le han asegurado que la insurreccion de la Siria solo era debida á las intrigas de los maronitas, y que han expedido á los vicecónsules instrucciones previniéndoles hagan cuantos esfuerzos sean imaginables para restablecer el órden y la tranquilidad é interceder en favor de los insurgentes que espontáneamente depongan las armas: las instrucciones comunicadas á Abbas-bajá estan concebidas en el mismo sentido. El bajá le ha recomendado que respete todos los conventos cristianos, aun cuando los maronitas se refugiasen en ellos. Las tropas egipcias han evacuado la Siria. (*Id.*)

Escriben de Marsella con fecha del 22:

Sir Mores y lady Monfiore, acompañados del abogado Mr. Cremieu, de Mr. Wire, del doctor Madelen y del doctor Loewe, se han embarcado ayer en el bergantin *Minos* con direccion á Egipto para desempeñar la honrosa mision de llevar socorros á los israelitas perseguidos, y á indagar las causas de la desaparicion del P. Tomas. (*Id.*)

MADRID 3 DE AGOSTO.

RUIZ DE ALARCON.

Emprendemos el exámen y estudio de uno de nuestros mejores poetas dramáticos del siglo XVII, superior á todos en la correccion del estilo, é inferior á muy pocos en la originalidad de los pensamientos y en el artificio dramático. Muy cortas noticias biográficas tenemos acerca de D. Juan Ruiz de Alarcon y Mendoza. Solo sabemos que fue contemporáneo de Montalban, que le cita en el *Para todos*. Sus apellidos anuncian la nobleza de su cuna, y mas aun la urbanidad caballerosa y siempre sostenida de su lenguaje, y los sentimientos generosos que atribuyó á sus personajes. Es el que mas se acercó á Calderon en estas dos calidades.

Las comedias que conocemos de él, son de varias especies. Entre ellas merecen el primer lugar las de costumbres, y mas que todas *La verdad sospechosa*, que sirvió de tipo al gran Corneille para escribir su *Menteur*; primer drama cómico del teatro frances que tuviese mérito. Hay otras comedias de Alarcon que pertenecen al género trágico, como *La crueldad por el honor*, *El dueño de las estrellas*, *Lo que mucho vale, mucho cuesta*: las hay en fin de capa y espada, y heróicas. Las dos partes del *Tejedor de Segovia* pueden colocarse en la clase de románticas y novelescas.

En todas ellas se reconocen como las principales dotes de Alarcon el arte de interesar, que es el alma de la poesía dramática, y la gracia, facilidad y valentía de la expresion con lenguaje esmerado y correcto; esta última prenda es muy poco comun en nuestros escritores dramáticos, ya pervertidos por los vicios del gongorismo, de la sutileza y de los conceptos de su siglo, ó ya obligados por la precipitacion á dejar mal limadas sus obras. Podrán tal vez notarse algunos trozos demasiado poéticos: mas no aquellos otros defectos. Tiene nobleza y sencillez, versificacion pura y sostenida; adapta el lenguaje al carácter del personaje; en fin, puede mirarse como uno de los padres del idioma en una época en que ya comenzaba á pervertirse.

La direccion de la fábula es la misma que la de Calderon, á quien tomó por modelo en esta parte: pero le excede en la descripcion de los caractéres, muy poco variada en aquel rey de la escena. Alarcon los supo variar y contrastar, y tres de sus comedias, *La verdad sospechosa*, *Las paredes oyen*, y *La prueba de las promesas*, pueden sufrir la comparacion con las de Terencio, á quien se parece mucho nuestro autor en la elegancia de la diccion y en las intenciones morales de la fábula.

Calderon le excedió en la fuerza poética y en el arte de anudar y desenlazar la accion; Lope en la ternura; Tirso en la malignidad; Moreto en la sal cómica; Rojas en las situaciones trágicas. A todos los demas es superior en estas dotes; y á los colosos que van nombrados, en la correccion sostenida de la frase. El gusto de Alarcon estaba mas exento de vicios, aunque su genio no fuese tan fecundo en bellezas.

Las comedias que hemos leido de él son todas originales, ya en cuanto á los argumentos, ya en cuanto á las situaciones. Leyendo á Moreto, nos acordamos de Lope y de Tirso, aunque mejorados. Calderon se copió muchas veces á sí mismo. Alarcon no copia á nadie, ni se repite. Sus situaciones son siempre nuevas, lo que parecia imposible despues de las 1800 comedias de Lope de Vega. Sus recursos dramáticos estan bien graduados y en proporcion con las situaciones. Su diálogo es vivo, interesante, lleno de gracias y de respuestas inesperadas en las situaciones cómicas, y de emociones terribles en las trágicas.

¿Por qué un poeta de tanto mérito, no solo como autor dramático, sino tambien como hablista, ha sido tan olvidado de nuestros literatos, que apenas eran conocidas sus obras, y de nuestros actores que no las representaban? ¡Cosa extraña! El mérito de Alarcon era reconocido en toda Europa, que aplaudia *El embustero* de Corneille: y en su misma patria era tan ignorado, que un mal poeta del tiempo y de la escuela de Comella hizo en dos malos actos una mala imitacion de la pieza francesa, sin que el público, ni aun quizá el mismo zurcidor, supiesen á quién se le debia el pensamiento original. Hé aqui uno de los frutos de la reaccion de Montiano y de Moratin el padre. Este gran título y otros muchos de nuestra gloria fueron condenados al olvido por la injusta proscripcion de nuestro antiguo teatro: tan injusta por lo menos, como la quema absoluta de la librería de D. Quijote, hecha por el ama y la sobrina. Pero los partidos literarios, asi como los políticos y los religiosos, no atienden nunca á la gloria nacional. El fanatismo es su única guia.

Cuando el teatro español, abrumado con las producciones ridículas del último tercio del siglo pasado, volvió á dar permiso para representar algunas de nuestras antiguas comedias, una sola se representó de Ruiz de Alarcon, y aun esa, no como suya, sino como de Lope de Vega, á quien se atribuyó en ediciones falsificadas. Seria muy difícil explicar la razon de este olvido en la misma época que resucitaba Tirso de Molina despues de cerca de dos siglos que desapareció de la escena: porque hasta las preocupaciones del tiempo eran favorables á Alarcon, el mas regular, el mas clásico, por decirlo asi, de todos los autores cómicos que fueron contemporáneos suyos.

Tenemos entendido que en estos últimos años se le ha hecho la justicia que merece, y que se han representado con aplauso sus dos mejores comedias de costumbres, *La verdad sospechosa* y *Las paredes oyen*. En Francia, donde ya era conocido su nombre, por la ingenuidad noble de Corneille que siempre citó las fuentes de donde sacaba los argumentos de sus dramas, se conocen tambien las comedias de nuestro poeta; y en una de las innumerables colecciones literarias que se publican en Paris, hemos visto el análisis de algunas de ellas. Nada falta ya á la gloria de este ilustre escritor, tan menoscabada mientras vivió por los envidiosos y los ladrones literarios, que imprimieron sus obras bajo otros nombres, segun consta de las quejas del mismo Alarcon en el prólogo de la genuina que publicó.

Este poeta no es de aquellos que para conocerlos decididamente basta examinar una ú otra de sus piezas y presentar muestras de su estilo. Siendo como es original en todas sus producciones, es preciso examinar las comedias de mérito que escribió, y solo deberán exceptuarse las que, ó por haber si-

do compuestas en su primera juventud ó en momentos en que la inspiracion dormia, carecen de los rasgos y situaciones dramáticas interesantes, que tanto abundan en sus piezas escogidas. Estas pertenecen á diferentes géneros, y debemos mostrar la habilidad del escritor en cada uno de ellos.

Empezaremos pues por las de costumbres, que á pesar de cuanto digan los sectarios de la escuela de Victor Hugo, serán siempre las mas apreciadas de la porcion instruida del público, porque son las que cumplen mas directamente la condicion impuesta por Horacio á los poetas dramáticos de mezclar lo útil con lo agradable. Lope de Vega en su *Arte de hacer comedias* dice que las escribia él mismo á despecho de Terencio. Alarcon, sin alterar las formas dramáticas introducidas por el fundador de nuestro teatro, estudió é imitó perfectamente al cómico latino, cuyo mérito consiste, no tanto en la disposicion de la fábula, como en la instruccion moral que resulta de ella.

La verdad sospechosa. Esta pieza es eminentemente moral; y su accion la misma que la de la fábula del zagal que engañaba los pastores gritando que venia el lobo. El resultado es el mismo. No se creyó al mentiroso cuando dijo la verdad, y se halló cogido en su mismo lazo. La máxima que Esopo encerró en un pequeño apólogo, la amplificó Alarcon en una comedia en tres jornadas. El embustero es castigado, no solo porque pierde su crédito, sino tambien la muger que amaba; y la pierde de resultas de sus mentiras. Es imposible ejercer mejor la justicia dramática.

Veamos cómo distribuye y conduce su accion nuestro poeta. D. Beltran, caballero de la primera nobleza de Madrid, orgulloso por su cuna y sus riquezas, pero fiel sectario de todas las tradiciones generosas que pueden disculpar el orgullo aristocrático, recibe á su hijo D. García que venia de Salamanca donde habia concluido sus estudios, en compañía de un letrado que se le habia dado por ayo y que recibe por premio de su trabajo una magistratura, alcanzada por el influjo del padre de su alumno. Este pregunta al ayo cuando se ven solos, si su hijo tiene algun vicio ó defecto: y el ayo, por mas que quiera atenuarlo, no puede dejar de decirle que entre la gente estudiantina, alegre y de poco meollo, habia adquirido D. García el hábito de

no decir siempre verdad:

noticia que disgusta en gran manera al pundonoroso D. Beltran.

El informe del buen licenciado era por desgracia muy exacto. D. García sale á pasearse con Tristan, criado de confianza de su padre, y que conocia bien la corte: ve á Doña Jacinta que venia con su amiga Doña Lucrecia, se enamora de ella, llega á hablarla, y en la conversacion le dice que es un caballero indiano, libre y muy rico; pero el mismo queda engañado, porque por el informe que Tristan tomó del lacayo que las acompañaba, cree que el nombre de la que amaba, es Doña Lucrecia de Luna.

Encuentra despues á dos amigos antiguos, que venian hablando de una cena y música dadas á una dama en el rio, y D. García se dá por el héroe de aquella fiesta, describiendo en una pomposa relacion la magnificencia del aparato y de la iluminacion, el mérito de los manjares y la dulzura de las sinfonías Pero esto no es mas que el preludio de su carácter.

D. Beltran, que trataba de casar su hijo con Doña Jacinta, teniéndola ya avisada, pasa con él, entrambos á caballo, por la calle de esta dama, para que le conociese. Jacinta le conoce en efecto; y aunque desde la primera vez que le vió, se agradó de él lo bastante para balancear su antiguo cariño á D. Juan de Sosa, uno de los dos amigos de D. García, la disgustó mucho saber que habia mentido en decir que era indiano y que la amaba un año habia: pues de D. Beltran supo que acababa de llegar de Salamanca. Ya empieza el mentiroso á recibir el digno castigo con las sospechas que inspira á Jacinta.

Entretanto D. Beltran lleva á su hijo á un paseo solitario, le afea su vicio de mentir, que por Tristan sabia que continuaba, y concluye diciéndole el matrimonio con Doña Jacinta Pacheco. Engañado por el trueque del nombre, para excusarse con su padre, finge que está casado en Salamanca; cuenta como la familia de su muger supuesta le sorprendió una noche, y le puso en la alternativa de morir ó satisfacer su honor. Tan bien pintó su peligro y la furia de su suegro y cuñado, que el buen D. Beltran le creyó: y D. García quedó muy persuadido á que por lo menos en aquella ocasion el saber mentir le habia sido útil para libertarse de un matrimonio á disgusto. D. Juan le desafia creyéndole amante de Jacinta, porque estaba persuadido á que habia sido á ella á quien se dió la fiesta en el rio: D. García le miente diciendo que aquel obsequio se hizo á una señora casada: pero aunque mentiroso, es caballero y riñe con D. Juan. Llega el otro amigo y los pone en paz con la noticia de las verdaderas festejadas, que para ir al rio se valieron del cochero y coche de Doña Jacinta y causaron los celos de D. Juan. El duelo cesó; pero los dos amigos quedaron convencidos de que D. García los habia engañado cuando dijo que él habia hecho el convite. En fin, en una conversacion que tiene con Jacinta en casa de Lucrecia por la reja y de noche, escogido en las mentiras que ha dicho, responde con la verdad, no se le cree, y se admira de que no le crean cuando es verdadero.

En la tercer jornada D. Beltran insta á su hijo que vaya á Salamanca á traer su muger. D. García responde pue seria inútil la jornada, porque su esposa está en cinta y en vísperas de parto. El viejo se alboroza con la idea de ser abuelo; pero pone al embustero en grande aprieto preguntándole el nombre de su suegro para escribirle, porque ya se habia olvidado del que le dijo, aunque lo recordó despues. Al fin sale del paso diciendo que tenia dos nombres, uno propio y otro que tomó al heredar un mayorazgo que exigia el nombre de D. Diego en el poseedor. Despues estando solo con Tristan, le pinta el desafio que tuvo con D. Juan de Sosa, y concluye con decir que le mató, al mismo tiempo que llega D. Juan adornado de un hábito de Calatrava con que el Gobierno habia premiado sus servicios. D. García dice á Tristan que le habian curado por ensalmo, y que él mismo habia visto semejantes curas, y aun sabia las palabras del conjuro que eran hebráicas.

Al fin D. Beltran se informa de que no existia en Salamanca la familia de su imaginado consuegro, y sabe que su hijo le ha mentido en cuanto contó desde el amorío hasta el nieto. Su indignacion llega á lo sumo: reprende asperísimamente á D. García. Este da por disculpa su amor á Doña Lucrecia de Luna: mas el padre no lo cree hasta que Tristan, engañado tambien en cuanto al nombre de la dama, confirma su dicho. Entonces D. Beltran pide la mano de Lucrecia para su hijo, se le concede, y García no se desengaña de su error hasta que ve á las dos amigas juntas y descubiertas á la luz del dia. Su castigo es que Jacinta da la mano á D. Juan, que solo aguardaba para pedirla á su padre, mejorar de suerte.

Este castigo, ademas de merecido, es el resultado de su vicio de mentir; pues si cuando D. Beltran le habló la vez primera del casamiento contratado, le hubiese manifestado su pasion y no le hubiese engañado con la conseja de Salamanca; aunque hubiese errado inculpablemente el nombre de la que amaba, habria tenido mas medios de salir de este error. El único defecto de esta comedia, cuya accion está perfectamente combinada y desenvuelta, consiste en los recursos dramáticos, poco verisímiles, y á veces ininteligibles, de que se vale Alarcon para perpetuar la equivocacion de D. García acerca del nombre de su amada. Pero nos parece imposible presentar en la escena un carácter mas bien descrito que el del embustero. Su propension á mentir, la facilidad y osadía con que lo hace, los incidentes y circunstancias con que adorna sus narraciones fabulosas, los medios de evasion que tiene cuando ó la memoria le flaquea, ó le cojen en una contradiccion, forman el tipo ideal de un mentiroso, á quien no refrena ni el pundonor, ni el respeto debido á la sociedad, ni la veneracion con que debe acatar á su padre. El carácter de D. Beltran, despues del de D. García, es el mejor desempeñado. ¡Cuán bien descritos estan en él los sentimientos pundonorosos de un caballero castellano! ¡qué buen padre es! ¡cómo le lisonjea la esperanza de tener un nieto! Su credulidad, aun despues de los informes del ayo de su hijo y de Tristan, excita la risa y lástima á un mismo tiempo, y hace resaltar mas la habilidad para mentir de D. García, que consigue engañar tantas veces á quien tan prevenido estaba contra él. Pero esa credulidad es otro rasgo profundo de costumbres. Es muy dificil á quien no sabe faltar á la verdad, persuadirse á que otro le miente.

El carácter de Doña Jacinta es poco amable y nada dramático. Ama á D. Juan por costumbre, y á García por sorpresa. Corazones tan vulgares no son para la comedia, mucho mas si no se introducen para cargarlos de ridículo. Creemos que la pieza fuera mejor, si Alarcon hubiese descrito en Doña Jacinta una dama altiva, incapaz de transigir con el vicio vergonzoso de la mentira, y que castigase á D. García negándose á recibirle por esposo. Mejor seria esta catástrofe. Es verdad que la habia presentado Calderon en su comedia *El hombre pobre todo es trazas.*

El célebre Pedro Corneille presentó al teatro frances esta comedia castellana con el título del *Mentiroso.* Esta pieza fue muy aplaudida en la representacion, y los literatos franceses la aprecian como el primer drama cómico, digno de este nombre, que apareció en el teatro de Paris: asi llama Voltaire á aquel ilustre poeta el fundador de la tragedia francesa, por el *Cid*, de la comedia, por el *Menteur*, y de la ópera, por la *Psiquis*, que escribió en compañía de Moliere.

La comedia francesa copia todas las fábulas é invenciones de D. García en la española, pero con mucho discernimiento. Se conoce el tino dramático de Corneille, en que el embustero, en vez de fingirse indiano, cuando habla á su amada, ficcion de ninguna importancia en Paris, se finge oficial, cuyo valor y hazañas habia citado la Gaceta, lo que era muy oportuno para ser bien visto de las damas en el reinado belicoso de Luis XIV.

Las mentiras de la cena y música dada en el rio, de su casamiento, de su fingida esposa en cinta, de la muerte de su rival, las salidas que da cuando se olvida del nombre de su consuegro, cuando su dama le estrecha, cuando su criado ve vivo al que creia muerto, y el descrédito que sufre por un vicio tan indecoroso estan en la comedia francesa enteramente copiadas de la española, igualmente que las sales y gracias; y aun Corneille añade de su cosecha una que ha quedado en proverbio en Francia contra los fanfarrones. Cuando el criado ve vivo y con salud al rival de su amo, dice:

Les gens que vous tuez, se portent assez bien.

(Los hombres que vos matais
gozan de buena salud.)

Dos son las diferencias que notamos entre una y otra composicion: una relativa al carácter del padre del embustero: otra á la catástrofe del drama; y en una y otra nos parece superior Alarcon á Corneille.

El padre en la comedia francesa no es mas que un viejo de Terencio ó de Plauto que se deja engañar por su hijo: no es asi el D. Beltran de Alarcon: no es un carácter vulgar: es un caballero que mira como un gran infortunio el defecto de su heredero; defecto que conoce por los informes de su ayo y del criado Tristan; defecto que reprende agriamente. Si á pesar de sus noticias y de sus consejos el hijo le engaña, ¿quién no ve que este rasgo sirve para dar mejor á conocer el carácter del mentiroso? Nos parece pues que Corneille suprimió con muy mal consejo las primeras escenas de la pieza española, en las cuales se despliega el carácter de D. Beltran. Quizá lo haria por observar mas estrictamente las leyes severas del teatro frances que no permitian mudar el lugar de la escena en un mismo acto, ni introducir un personaje, como el ayo, que no debia volver á parecer. Pero no faltaban recursos dramáticos á Corneille para producir el mismo efecto con otros medios; y ademas ¿qué son las leyes convencionales comparadas con la pérdida de un carácter tan noble y tan bien descrito como el del padre de D. García?

En la catástrofe de Alarcon no sale el embustero de su equivocacion acerca del nombre de la que ama, sino en el momento en que la ve casar con D. Juan, y asimismo precisado á casar con Lucrecia. En la catástrofe de Corneille conoce su error antes de la última escena: se halla preparado á sufrir las consecuencias sin gran pesadumbre, porque Lucrecia le ha parecido muy hermosa: miente de nuevo fingiéndole que siempre ha sido el objeto de su amor: en vez de ser humillado, queda desairada Jacinta, porque siempre humilla á una muger hallarse engañada cuando cree haber hecho una conquista. Asi queda el drama sin efecto moral, y el vicio que se ha descrito tan bien no recibe mas castigo que el de haberse visto el vicioso expuesto á algunos peligros. La ley de la expiacion está violada.

Es verdad que el desenlace de Corneille es mas natural; pues Alarcon, para perpetuar el error de D. García, recurre á medios que casi no se entienden: defecto principal de la comedia española. Mas no es este el motivo que tuvo Corneille para variar la catástrofe. Hé aqui lo que dice en el exámen de su obra sobre esta materia. "El autor español hace que el mentiroso se equivoque en castigo de sus embustes, y le obliga á dar la mano á Lucrecia, á quien no ama: como siempre yerra su nombre, y cree que es el de Jacinta, presenta á esta la mano cuando se le concede por esposa la otra; y dice con vehemencia al advertirle su error, que si se ha engañado en cuanto al nombre, no en cuanto á la persona. Entonces el padre de Lucrecia le amenaza con la muerte si no casa con su hija despues de haberla pedido; y su mismo padre repite la amenaza. A mí me ha parecido algo dura esta manera de concluir la pieza, y he creido que un casamiento menos forzado seria mas del gusto de nuestro auditorio. Por esto le he atribuido en el quinto acto cierta inclinacion á Lucrecia, para que cuando conozca la equivocacion de los nombres, haga de la necesidad virtud con menos violencia."

Estas razones no nos convencen. El embustero merece ser humillado, y no lo es en el final de Corneille: falta pues la consecuencia natural é indeclinable del vicio, en la cual consiste la justicia dramática. El castigo de D. García no es casar con Lucrecia, hermosa, rica, y que le ama, sino perder á Jacinta, á quien él se inclinaba: y este castigo lo reduce casi á nada la combinacion de Corneille. En la de Alarcon se verifica con toda la severidad correspondiente á lo mucho que se ha afeado en toda la pieza el vicio de la mentira.

Corneille puede tener razon en recurrir al sentimiento del auditorio frances: porque la galantería de esta nacion era muy diferente de la nuestra en aquel siglo. Obsérvese que ninguna de las mentiras que atribuyen uno y otro autor al protagonista, son de aquellas que hacen infame y detestable al que las dice. Casi todas son inventadas á favor de sus intereses del amor, y esto merecia tanta indulgencia en Francia, que casi podian pasar entonces por ardides, y aun por gracias. Despues se ha visto que acciones mucho mas negras no han deshonrado á los que las han cometido, y en el siglo XVIII el nombre de *roué* (como quien dijera *ahorcado*) que se daba á los que engañaban ó se portaban mal con las mugeres, lejos de ser un título de ignominia, lo era casi de gloria, porque suponia el mérito necesario para hacerse amable al bello sexo. A tal punto llegó la degradacion de las costumbres. Pero la gravedad española miró siempre con odio y desprecio, y nos lisonjeamos de que aun dura este justo sentimiento, el hábito de mentir aun en las guerras amorosas.

Esto quiere decir que cada uno de estos insignes poetas graduó la expiacion dramática segun las ideas y sentimientos de su nacion, y segun la importancia que en una y otra se daba á las culpas del mentiroso. Alarcon ha sido fiel intérprete de las máximas que profesaban los caballeros de su tiempo. No tenemos tantos datos para juzgar si Corneille se ha acomodado con igual fidelidad á las de los cortesanos de Luis XIV. Solo diremos que entonces el amor en España era un culto, en Francia una galantería.

No concluiremos este artículo sin citar el dictámen de Corneille, juez tan decisivo en materias dramáticas, sobre la comedia de Ruiz de Alarcon. "El argumento de esta pieza me parece tan ingenioso y tan bien manejado, que segun he dicho muchas veces, y ahora lo repito, daria dos de mis mejores composiciones porque fuese invencion mia. Se ha atribuido al famoso Lope de Vega, pero hace poco que llegó á mis manos un tomo de D. Juan de Alarcon, en el cual la reclama este autor, y se queja de los impresores que la han dado á luz bajo otro nombre. Sea de quien fuere, es ingeniosísima, y nada he leido en español que me haya gustado mas."

Corneille puso en la escena francesa la segunda parte del *Mentiroso*, que no gustó, sacada de otra comedia española que asegura ser de Lope de Vega. Como este no pudo darle el mismo título que Corneille, hemos procurado averiguar cuál sea por el argumento; pero hasta ahora han sido inútiles nuestras indagaciones.

Presentemos algunos pasajes de esta comedia, por los cuales se justificará cuanto hemos dicho acerca de la elocucion de Alarcon.

Viendo el ayo de D. García lo mal que habia sentado á su padre el informe que le dió de su vicio, trata de suavizarlo, diciendo:

En Salamanca, señor,
son mozos, gastan humor,
sigue cada cual su gusto.
Hacen donaire del vicio,
gala de la travesura,
grandeza de la locura;
hace en fin la edad su oficio.
Mas en la corte mejor
su enmienda esperar podemos,
donde tan validas vemos
las escuelas del honor.

Beltran. Casi me mueve á reir
ver cuán ignorante está
de la corte: ¿luego acá
no hay quien le enseñe á mentir?
En la corte, aunque haya sido
un extremo D. García,
hay quien le dé cada dia
mil mentiras de partido.

Obsérvese el resentimiento con que habla el padre contra el ayo, aunque solo le dió el informe á instancia suya: resentimiento injusto, pero natural en un viejo apesadumbrado.

Obsérvese tambien el tratamiento impersonal, sin llamarle ni de *tú* ni de *vos*. Asi trataban entonces las personas de distincion á los que dependian de ellos, sin estar precisamente empleados en su servicio personal.

El mismo desabrimiento conserva D. Beltran en toda la escena. Diciéndole el ayo que no puede detenerse en la corte porque le espera el empleo de magistratura que le han dado, replica el viejo:

Ya entiendo: volar quisiera
porque va á mandar: á Dios.
Letrado. Guardeos Dios. Dolor extraño
le dió al buen viejo la nueva.
Al fin el mas sabio lleva
ágriamente un desengaño.

En el primer diálogo que tienen D. García y Tristan describe este muy bien las diferencias de mugeres poco honestas que habia en Madrid, comparándolas con las diversas clases de astros. Es un trozo bien escrito y versificado, aunque algo picaresco y libre: concluye esta ingeniosa astrología, diciendo:

Y asi, sin fiar en ellas,
lleva un presupuesto solo,
y es que el dinero es el polo
de todas estas estrellas.

Diciendo D. García á Jacinto que es indiano y muy rico, replica

Jacinta. ¿Y sois tan guardoso
como la fama los hace?
García. Al que mas avaro nace
hace el amor dadivoso.

La descripcion de la cena y música está hecha en un tono poco diferente del épico: es un pasaje de poesía descriptiva, en que el autor se permite hipérboles atrevidos, que alli estan bien colocados para mostrar la audacia y la facilidad en mentir.

Para manifestar el estilo de esta relacion, citaremos los siguientes versos:

Apenas el pie que adoro
hizo esmeraldas la yerba,
hizo cristal la corriente,
las arenas hizo perlas:
cuando en copia disparados
cohetes, bombas y ruedas,
toda la region del fuego
bajó en un punto á la tierra.

Jacinta, intentando satisfacer á D. Juan celoso, dice:

¿Tú eres cuerdo? *Juan.* ¿Cómo cuerdo,
amante y desesperado?
Jacinta. Vuelve, escucha, que si vale
la verdad, presto verás
cuán mal informado estás.
Juan. Voime, que tu tio sale.
Jacinta. No sale: escucha, que fio
satisfacerte. *Juan.* Es en vano,
si aqui no me das la mano.
Jacinta. ¿La mano? Sale mi tio.

Esta vivacidad y gracia en el diálogo es muy frecuente en Alarcon.

Hé aqui los consejos de D. Beltran á su hijo, que le avisó que iba á los trucos á divertirse un rato:

No apruebo que os arrojeis,
siendo venido de ayer,
á daros á conocer
á mil que no conoceis:
sino es que dos condiciones
guardeis con mucho cuidado,
y son, que jugueis contado,
y hableis contadas razones.
Puesto que mi parecer
es este, haced vuestro gusto.

Cuando despues sabe por Tristan que

.....en término de una hora
echó cinco ó seis mentiras

se queja asi:

.....Santo Dios,
pues esto permitis vos,
esto debe de importar.
¿A un hijo solo, á un consuelo
que en la tierra le quedó
á mi vejez triste, dió
tan gran contrapeso el cielo?
Ahora bien, siempre tuvieron
los padres disgustos tales:
siempre vieron muchos males
los que mucha edad vivieron.

En la reprension que da á su hijo hay excelentes versos:

¿Posible es que tenga un noble
tan humildes pensamientos,
que viva sujeto al vicio
mas sin gusto y sin provecho?
El deleite natural
tiene á los lascivos presos:
obliga á los codiciosos
el poder que da el dinero:
el gusto de los manjares
al gloton: el pasatiempo
y el cebo de la ganancia
á los que cursan el juego:
su venganza al homicida,
al robador su remedio:
la fama y la presuncion
al que es por la espada inquieto:
mas de mentir, ¿qué se saca,
sino infamia y menosprecio?

Tristan echa en cara á García que le haya mentido la muerte de D. Juan, y él replica:

Sin duda que le han curado
por ensalmo. *Tristan.* Cuchillada
que rompió los mismos sesos,
¿en tan breve tiempo sana?
García. ¿Es mucho? ensalmo sé yo
con que un hombre en Salamanca,
á quien cortaron á cercen
un brazo con media espalda;
volviéndosele á pegar,
en menos de una semana
quedó tan sano y tan bueno
como primero. *Tristan.* Ya escampa.
García. Esto no me lo contaron;
lo ví yo mismo. *Tristan.* Eso basta.
García. De la verdad por la vida
no quitaré una palabra.
Tristan. ¡Que ninguno se conozca!
Señor, mis servicios paga
con enseñarme ese ensalmo.
García. Está en dicciones hebráicas,
y si no sabes la lengua,
no has de poder pronunciarlas.
Tristan. ¿Y tú sábesla? *García.* ¡Qué bueno!
mejor que la castellana:
hablo diez lenguas. *Tristan.* Y todas
para mentir no te bastan.

A. L. (*El Tiempo.*)

Direccion general del tesoro público.

Para atender á parte de las urgencias mas perentorias del servicio militar por lo respectivo al presente mes de Agosto, son precisos 27 millones de reales segun comunicacion hecha á esta direccion en Real órden de 2 del corriente. En su virtud los capitalistas que deseen hacer proposiciones para anticipar al tesoro las sumas que tengan por conveniente á fin de cubrir aquella cantidad, podrán servirse remitirlas por escrito á esta misma dependencia hasta el dia 20 del actual, en el concepto de que para el reintegro serán aplicados los productos de rentas y contribuciones ordinarias, la parte disponible de la extraordinaria de guerra y giros sobre las cajas de Ultramar en el órden que corresponda á los ejecutados hasta el dia.

DIRECCION GENERAL DE MINAS.

Relacion de los registros y denuncios de minas admitidos durante el mes de Abril último en las diferentes inspecciones de distrito y gobiernos políticos de provincia que á continuacion se expresan.

INSPECCION DE ASTURIAS Y GALICIA.

Denuncio.

Una mina ó calicata de cinabrio, de la Peña, cerca de las casas de este nombre, término y concejo de Mieres del Camino, provincia de Oviedo, por D. Juan Francisco Florez, en 22.

INSPECCION DE ARAGON Y CATALUÑA.

Registros.

D. Joaquin Orosio García, como apoderado de D. Lorenzo Garcías y compañía, presentó demandas de los registros siguientes que le fueron admitidas, en 22.

Cuatro pertenencias contiguas en un criadero de plomo sito en el término de Senet, provincia de Lérida.

Otras cuatro, en cada uno de los criaderos de cobre, sito el primero en el término de Setrases, y el otro en el Espinabell, en Gerona.

Otras cuatro en un criadero de carbon de piedra en el término de Preixenet, de la misma provincia.

Otras cuatro en cada uno de los criaderos de hierro, sitos uno en el monte de Mondever y otro en el de Rocacerbar, ambos en término de San Lorenzo de la Muga: otro en el Pla de las Tumbas, término de Massarach, y otro en el Coll deu Gabait-mort, término de Darnius, todos cuatro en la misma provincia. (*Se continuará.*)

El ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra, y comentado por D. Diego Clemencin, secretario perpetuo de la Academia de la Historia, académico de número de la de la lengua española, é individuo de otras científicas y literarias, nacionales y extrangeras. Madrid, imprenta de D. E. Aguado 1839. Seis volúmenes en 4º

Un libro tan magistral y tan célebre como el Quijote de Miguel de Cervantes carecia hasta ahora de la ilustracion que han logrado otros de menos valor y de mayor nombradía. El plan, la moral, la disposicion del libro y la multitud de especies curiosas é interesantes que en él se encuentran, de ellas algunas oscuras y otras sin la conveniente ilustracion para disfrutarlas útilmente, parecia exigir de suyo un comentario tan completo, como corresponde á un asunto tan digno; y aun el gran número de elogios, de críticas y de observaciones de que ha sido objeto esta obra inimitable, y lo exagerado, injusto, ó lo diminuto de unos y de otras, justificaban plenamente la necesidad de una ilustracion completa.

El Sr. Clemencin ha llenado dignamente este vacío de nuestra literatura. Depurando la particularidad apasionada de los ciegos elogiadores del Quijote, y vindicándole al mismo tiempo de las injustas críticas de escritores oscuros é ignorantes, ha reducido á su verdadero valor á unas y á otras, y ha dirigido el juicio del lector para fijarle acerca de sus bellezas é imperfecciones.

Las ilustraciones del comentador que siguen paso á paso el texto de la obra, satisfacen la curiosidad del lector sobre puntos históricos y literarios poco conocidos y sobre los pasajes de libros caballerescos á que se alude con tanta frecuencia en una fábula destinada á ridiculizarlos con numerosas citas tanto mas curiosas, cuanto mas raros son ya en el dia tales libros.

Las observaciones y notas del Sr. Clemencin que produce el mismo tenor del discurso, tanto cerca de la crítica y filosofia del lenguaje, como de sus variadas locuciones y estructura gramatical, denotan su buen gusto y el sumo cuidado y profunda erudicion que empleó en ellas.

No son menos interesantes y apreciables las multiplicadas noticias que da con oportunidad y extension acerca de los usos, costumbres é ideas de la época de la caballería y de la de Cervantes, presentándolas y juzgándolas con una erudicion escogida y copiosa, y sobre todo con una conciencia y una autenticidad no comunes entre los escritores coetáneos.

El prólogo que precede á la obra y que segun dice su autor es ya el principio del comentario, es un cuadro excelente del orígen é historia de la caballería, de la influencia decisiva que ejerció en el espíritu de la época de Cervantes la publicacion del Quijote, y de la literatura á que dió lugar el descrédito y olvido de la caballería. Lo selecto y acertado de sus reglas y observaciones sobre las cualidades de las obras de inventiva é imaginacion, aplicadas con un tacto delicado al objeto moral y al mérito literario de la fábula, completan admirablemente este trozo de historia filosófica, adornado ademas de un lenguaje puro y rico y de una locucion fluida, expresiva y llena.

Esta publicacion, concluida á los cinco años de la muerte de su autor, ha sido debida á la diligencia de sus hijos que al tributar á su padre este debido homenaje de amor filial han creido hacer un servicio á la gloria de su pais y á la literatura.

Los mismos preparan como complemento de la obra un tomo adicional de que hará parte el apendice del Sr. Clemencin, titulado *Biblioteca caballeresca española* que trataba este de publicar con el tomo 6º y á lo que no ha dado lugar su demasiado volúmen. Este tomo adicional debe comprender ademas *un índice alfabético de las materias* contenidas en el comentario; *el analisis* del mismo por uno de nuestros mas distinguidos literatos, y finalmente *la noticia biográfica* de este hombre respetable por su virtud no menos que por su ciencia.

Los editores de esta obra, deseosos de facilitar su adquisicion á los amantes de la literatura española, y sin embargo de lo costoso de esta esmerada edicion, han resuelto que se venda la obra ya concluida al precio de la primitiva suscripcion, ó sea á 150 rs. ejemplar de papel regular, y 186 en papel fino, al respecto de 24 rs. cada tomo de la primera clase y 30 de la segunda, y de 6 rs. por el retrato del comentador que va puesto al frente del tomo primero y que tambien se vende separado al mismo precio; entregándose los tomos sueltos de la segunda parte que se reclamen por los que no hayan completado la obra á los indicados precios, en Madrid, librería de Rodriguez, calle de Carretas; Sanchez, calle de la Concepcion Gerónima, y librería europea, calle de la Montera, núm. 12.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del 3 á las tres de la tarde.

EFECTOS PÚBLICOS.

Inscripciones en el gran libro á 5 por 100, 00.
Títulos al portador del 5 por 100, 26 7/8 con cupones al contado: 27 cinco dieziseisavos, 1/4, 1/2, 3/8, 26 15 dieziseisavos y 27 7/8 á v. f. ó vol. y firme: 27 3/8, 28, 27 3/4, 27 7/8 y 27 3/8 á v. f. ó vol. á prima de 3/8, 1/2 siete dieziseisavos, 1/4 y 3/8 por 100 con cupones.
Inscripciones en el gran libro á 4 por 100, 00.
Títulos al portador del 4 por 100, 00.
Vales Reales no consolidados, 00.
Deuda negociable de 5 por 100 á papel, 00.
Idem sin interés, 00.
Acciones del banco español de S. Fernando, 00.

CAMBIOS.

Lóndres, á 90 dias, 38 1/4 din.	Coruña, 1/2 d.
Paris, 16-6 din.	Granada, 1 3/4 id.
	Málaga, 1/2 id.
	Santander, 1/4 b.
Alicante, 1/2 d.	Santiago, 1 1/2 d.
Barcelona, ps. fs., 5/8 b.	Sevilla, 1/2 id.
Bilbao, par.	Valencia, 1/2 b.
Cádiz, 1/4 d.	Zaragoza, 1/4 d.

Descuento de letras, á 8 por 100 al año.

BIBLIOGRAFÍA.

TRATADO DE MECANICA, destinado á la enseñanza en la Academia especial de ingenieros del ejército, é impreso de Real órden con este objeto. Por el coronel de infantería D. FERNANDO GARCÍA SAN PEDRO, teniente coronel del cuerpo de ingenieros.

El autor de este libro ha procurado reunir en él de un modo nuevo todas las doctrinas teóricas de la mecánica con la extension que tienen y segun el estado de adelantamiento á que han llegado hasta el presente. Despues de establecer las leyes ó principios generales á que está sujeto el equilibrio y movimiento de los cuerpos, y los procedimientos por donde las mismas leyes conducen á la resolucion de cuantas cuestiones ofrece el vasto asunto á que se aplican, presenta muchos ejemplos de ejercicio cuyo exámen debe poner á los que se dedican á tan interesante estudio en el caso de plantear, analizar y resolver, exacta ó aproximadamente, los problemas de la mecánica.

Esta obra, versando sobre una ciencia destinada por su naturaleza á servir de antorcha y guia á la física y las artes en la mayor parte de sus investigaciones, será útil no solo á las personas á quienes especialmente se ha consagrado, sino tambien á todas las que cultiven con interes estos importantes ramos del saber humano.

Se vende en la librería de Perez, calle de Carretas, á 40 rs. en rústica y 44 en pasta.

TEATROS.

PRINCIPE. Hoy no hay funcion.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.